

## En el teatro

Season 8, episode 20

Cuando tenía ocho años participé en un programa llamado 4-H. Una actividad que hice con mi club de 4-H fue escribir y presentar una comedieta que representaba los valores de 4-H. Creamos una comedieta con acción y música. Hicimos un buen trabajo y ganamos un trofeo. Fue mi primera vez actuando y me encantó.

Cuando tenía diez años me uní al coro. El coro me enseñó a respirar correctamente y proyectar mi voz. Gané confianza y, con práctica y experiencia, aprendí controlar mis nervios.

Cuando tenía doce (12) años, actué en otra comedieta sobre un científico. Todos los niños de séptimo grado participaron en la comedieta, pero yo tuve uno de los roles principales. Me gustaba la atención que recibí de mis compañeros y maestros.

Quería actuar más. En la escuela, hacían tres producciones de teatro por año: en el otoño, el invierno y la primavera. En el otoño presentaban un drama o comedia. En el invierno presentaban una obra corta de solo un acto. Y en la primavera presentaban un musical.

Tuve roles pequeños en producciones de "La telaraña de Charlotte" y "Siete novias para siete hermanos", pero cuando tenía quince (15) años, obtuve lo que consideré el rol más fantástico, el rol de Anita. Fue muy especial para mi estar en el escenario y cantar la famosa letra: *Seguro que hay sol, mañana, dime cuanto apuestas que mañana, sale el sol.*

El auditorio de mi escuela es un lugar especial. De hecho, toda la escuela es especial. La construcción duró tres años y costó cuatro millones de dólares en el año mil novecientos veintidós (1922). El auditorio copió el Teatro Capital de Nueva York y tiene una elegante arquitectura. Las paredes están decoradas con pinturas detalladas en oro. Las seis arañas de cristal fueron importadas de Bélgica. El órgano fue importado de Alemania y es uno de solo tres que todavía existen de esa compañía. Hay un palco y asientos para casi dos mil (2000) personas.

El auditorio también tiene mucho misterio. Como es un espacio muy viejo, hay historias de fantasmas. Incluso yo tengo historias de los fantasmas allá.

Un sábado estaba trabajando con tres amigos para limpiar el salón de utilerías, los objetos que usamos en las producciones como vasos, bolsas, platos, flores falsas, etcétera. Bajé al escenario y escuché algo. Muchos turistas vienen al auditorio, entonces no tuve miedo. Sin embargo, cuando miré por el auditorio no vi a nadie. Estaba al punto de volver al salón de utilerías cuando escuché a una chica llorando.

Le dije *hola*, pero no hubo respuesta. La chica seguía llorando. Por fin la vi en el palco. No comprendía por qué estaba en el palco. Los turistas entraron al auditorio por una puerta específica y todas las otras puertas, incluyendo las del palco, debían

estar cerradas con llave. La chica era muy joven, de unos seis o siete años. Tenía pelo castaño y llevaba un vestido blanco. Le hablé. Le dije que vendría por ella y que encontraríamos a su familia.

Salí del escenario y corrí a las escaleras al palco. Cuando llegué a las puertas al palco, estaban cerradas con llave. No pude entrar. Volví al auditorio para decirle a la chica que iba a buscar ayuda y que todo iba a estar bien, pero cuando miré hacia el palco la chica no estaba. Mis amigos estaban en el escenario y les pregunté si habían visto a la niña en el palco, pero no vieron ni escucharon nada.

El fantasma más famoso del auditorio es el fantasma del asiento J-47 (cuarenta y siete). Hay muchos rumores acerca de ese fantasma. El rumor más popular es que un hombre se murió en ese asiento durante de una obra de teatro. Ahora él ve todas las producciones desde ese asiento. Aún existen fotos del fantasma en su silla, pero muchos dicen que son falsas. Yo vi esas fotos en persona en los años noventa (90) y la cámara que las sacó. No sé si son reales o falsas, pero sí sé que hay una presencia.

En primer lugar, el asiento J-47 casi siempre está abajo, como alguien se sienta allá, mientras los otros asientos están arriba. En segundo lugar, el espacio alrededor del asiento siempre está frío. Y, en tercer lugar, yo he visto al fantasma durante de las producciones y prácticas.

En mi último año de escuela hicimos una comedia musical muy divertida. Se llamaba "Lo siento, el puente está roto, tendrás que pasar la noche". Es un musical cómico sobre una pareja que tiene que pasar la noche en la casa del Doctor Frankenstein durante de una tormenta horrible. El doctor tiene otros invitados como Drácula y sus novias y el hombre lobo y su mamá. Cada persona en la mansión quiere usar o el hombre o la mujer para avanzar algún plan malvado.

Yo interpreté la mujer de la pareja, y fue mi rol favorito. La obra empezó con un auditorio completamente oscuro. Andy, el hombre, y yo caminamos al centro del auditorio y la obra empezó con un grito de terror de mi boca. Luego prendimos unas linternas y la acción movió al escenario.

Una noche, después de mi grito, cuando pasamos el asiento J-47, el aire se puso frígido y las linternas dejaron de funcionar. Vi una figura en el asiento y quería gritar de nuevo, pero en ese momento las linternas prendieron y continuamos con la acción.

Mi último rol en una obra de teatro en ese auditorio tan especial no fue planeado. Soñaba con ser una directora después de graduarme, entonces tomé la posición de asistente a la directora. Desafortunadamente, la actriz principal perdió la voz y luego tuvo un problema familiar. No pudo continuar. Yo tuve dos semanas para aprender todas sus líneas y canciones.

La noche del estreno estaba muy nerviosa que iba a olvidar algo, pero todo salió muy bien. Después de terminar fui afuera para saludar al público. Mi padre estaba llorando, que no es nada grave, mi padre siempre llora. Lloro muchísimo. Me abrazó y me dijo que una canción que canté fue muy especial para él. Fue una canción que

escuchaba en la radio con su padre. Mi abuelo falleció cuando mi papá tenía veintitrés años y escuchar esa canción lo transportó a su infancia.

*El amor hace girar al mundo,*

*Hace girar al mundo,*

*Pronto alguien te amará*

*Si nadie te ama ya.*

*En lo alto del cielo,*

*El amor canta una canción,*

*Hace girar al mundo,*

*El amor hace girar al mundo.*

Estudí el teatro en la universidad. Tomé parte en varias obras en y detrás del escenario. Trabajé en un taller de disfraces y con el equipo de luces. Dirigí comedietas y una obra completa. Actué, bailé y canté.

No he estado en un escenario durante años y lo echo de menos. Cada vez que veo una obra de teatro recuerdo la energía y la emoción que sentía. Quizás algún día vuelva a actuar, pero por ahora estoy contenta con mi rol principal de madre y maestra de español.



You can find this and more stories at [smalltownspanishteacher.com](http://smalltownspanishteacher.com) This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.